

II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2010.

# **La psicoterapia psicoanalítica de grupo: estrategia facilitadora de la capacidad lúdica de los niños.**

Bardi, Daniela y Luzzi, Ana María.

Cita:

Bardi, Daniela y Luzzi, Ana María (2010). *La psicoterapia psicoanalítica de grupo: estrategia facilitadora de la capacidad lúdica de los niños. II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-031/184>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eWpa/pKx>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# LA PSICOTERAPIA PSICOANALÍTICA DE GRUPO: ESTRATEGIA FACILITADORA DE LA CAPACIDAD LÚDICA DE LOS NIÑOS

Bardi, Daniela; Luzzi, Ana María  
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

## RESUMEN

Se presentan los resultados parciales de una beca maestría en curso que tiene como objetivo el estudio descriptivo del juego de niños entre 6 y 8 años en el contexto de la psicoterapia psicoanalítica grupal. El interés surge a partir del trabajo en el Servicio de Psicología Clínica de Niños, dependiente de la segunda cátedra de Psicoanálisis: Escuela Inglesa de la Facultad de Psicología de la UBA, asistencia clínica que se enmarca en la Teoría de las Relaciones Objetales. Desde este marco teórico, el juego es considerado un indicador de salud mental en los niños y como el modo privilegiado de expresión simbólica en la niñez, es decir, como medio de comunicación de fantasías, deseos y experiencias. Para el estudio se emplean estrategias cuanti-cualitativas. Los primeros resultados destacan la importancia de la continuidad y estabilidad del encuadre terapéutico para el despliegue de la capacidad simbólica de los niños; al mismo tiempo, se observa que el dispositivo grupal favorece que niños con inhibiciones en dicha capacidad, al cabo de un año de psicoterapia comiencen a desarrollarla de modo incipiente.

## Palabras clave

Grupo Juego Encuadre Niños

## ABSTRACT

GROUP PSYCHOANALYTIC PSYCHOTHERAPY: FACILITATOR STRATEGY OF THE PLAYFUL CAPACITY OF THE CHILDREN  
Partial results of a Master scholarship in progress are presented; its goal is the descriptive study of play in 6 to 8 years old children within the context of the group psychoanalytic psychotherapy. The interest emerges from the work in a Clinical Assistance Unit of the Second Chair of Psychoanalysis: British School, at the School of Psychology of the University of Buenos Aires. From this theoretical frame, the play is considered a health mental indicator in children, and as a privileged way of symbolic expression in childhood, that is, as a communication media of fantasies, desires and experiences. Quanti-qualitative strategies are used for this study. The first results emphasize the importance of continuity and stability of the therapeutic framework for the display of children symbolic ability; at the same time, it is observed that group device helps that children with inhibitions in mentioned ability, start to develop it in an incipient way after a year of psychotherapy.

## Key words

Group Play Framework Children

En este trabajo se presentan resultados parciales de una investigación beca UBACyT de maestría en curso que tiene como objetivo principal efectuar un estudio descriptivo del juego de niños entre 6 y 8 años de edad en el contexto de la psicoterapia psicoanalítica grupal.

Nuestro interés surge del trabajo continuo en el Servicio de Psicología Clínica de Niños (SPCN), dependiente de la segunda cátedra de Psicoanálisis: Escuela Inglesa de la Facultad de Psicología de la UBA. La asistencia y la investigación se enmarcan en la Teoría de las Relaciones Objetales.

Desde este marco teórico, el juego es considerado un indicador de salud mental en los niños (Klein, 1929), entendiéndose que constituye el medio privilegiado de expresión simbólica en la niñez; es

decir, el niño comunica a través del juego fantasías, deseos y experiencias (Klein, 1926), que permiten hacer activo lo vivido pasivamente, tal como postuló S Freud en *"Más allá del principio de placer"* (1921) en relación al juego de su nieto.

En el SPCN se privilegia la psicoterapia psicoanalítica grupal para la asistencia de los niños, recuperando de algún modo las experiencias hospitalarias de las décadas del 60' y 70', cercenadas luego por la dictadura militar. Desde la cátedra se consideró pertinente probar la eficacia y actualidad de la Teoría de las Relaciones Objetales en general y de la psicoterapia psicoanalítica de grupo en particular, para encarar los conflictos de los niños y de sus familias desde los inicios de la década de los 90' hasta la actualidad (Luzzi, 2009).

Es pertinente aclarar que en el SPCN se asiste a una población sin cobertura de salud, que se encuentra en condiciones de extrema vulnerabilidad psicosocial.

La asistencia clínica a una población con estas características potencia la necesidad de estudiar las estrategias implementadas para su tratamiento.

En esta presentación el foco de la investigación es el juego de los niños en el contexto de la psicoterapia psicoanalítica de grupo, durante un período de un año de tratamiento.

## METODOLOGÍA

Para el estudio de la actividad lúdica de los niños se conformó una muestra de 10 niños que integran grupos de psicoterapia psicoanalítica.

El material de análisis son los registros observacionales textuales de sesiones de psicoterapia psicoanalítica grupal de niños, efectuados por los observadores no participantes. Para el análisis se utilizan estrategias metodológicas probadas en sucesivas investigaciones[i]. El primer paso consiste en el análisis cualitativo de los registros mediante la 13ª versión del Manual de Códigos creado por el equipo de investigación para tal fin. El manual está conformado por "Familias de códigos", y éstas a su vez por diferentes categorías. En esta investigación se seleccionaron 7 familias de códigos por su pertinencia para el análisis de la actividad lúdica. Éstas son: "*Juegos*", "*Dibujo*", "*Verbalizaciones*", "*Relación con terapeuta*", "*Relación entre pares*", "*Tipos de acción*" y "*Encuadre Terapéutico*". La codificación consiste en fraccionar el corpus textual de cada registro observacional en segmentos a los que se asigna uno o más códigos (Slapak *et al.*, 2004). Por ejemplo: un niño toma plastilina de la caja de juegos y moldea una persona a la que llama "*Gustavo, un vecino que molesta*". De acuerdo con las familias de códigos seleccionadas, esta viñeta sería codificada como "*Juego/ de moldeado*", "*Verbalización/ fantasía referida a juego*".

Luego del proceso de codificación de las sesiones, se vuelcan los códigos de cada paciente en una matriz. La matriz es un cuadro de doble entrada, en cuyo eje vertical figuran los códigos y en el horizontal se enumeran las sesiones analizadas. Esta plantilla individual permite observar claramente el proceso seguido por cada paciente, confeccionar hipótesis y visualizar los cambios.

## RESULTADOS

En este trabajo nos centraremos en dos familias de códigos en particular: "*Juego*" y "*Relación entre pares*". Para efectuar un análisis empírico del proceso terapéutico, es ineludible hacer referencia al marco que permite el desarrollo del proceso, es decir, la familia: "*Encuadre terapéutico*". Los componentes del encuadre son: día y horario (tiempo), el consultorio (lugar), el equipo terapéutico a cargo del grupo de niños - conformado por un terapeuta y un observador no participante -, la caja de juegos y los pares que conforman el grupo. Por consiguiente, se considera ataque o ruptura del encuadre a las acciones que significan transgresión de las normas que regulan el tratamiento, referidas al espacio, al horario, al uso del material y a las pautas de relación con los pares y con el equipo terapéutico.

La familia de códigos "*Relaciones entre pares*", permite analizar las modalidades de relación entre los compañeros de grupo. En el SPCN los grupos psicoterapéuticos son mixtos y se conforman por rango etario, no pudiendo existir entre los niños una diferencia de edad mayor de dos años.

Al considerar la Familia “*Enquadre Terapéutico*”, los primeros resultados indican que aquellos niños que presentan discontinuidad en el encuadre a lo largo del período estudiado - ausencias reiteradas y/o llegadas tarde- restringen la capacidad lúdica observada en las primeras sesiones.

Por el contrario, niños que presentan restricciones importantes para el juego al inicio tratamiento, comienzan a desarrollarlo cuando se conserva la regularidad de la psicoterapia.

Respecto a la familia “*Relación entre pares*”, se observa que la modalidad de relación más frecuente en las primeras sesiones -desde la 1º hasta la 4º o 5º según el caso- es: “*colaboración*” e “*indiferencia*”. En los últimos meses del período estudiado, se observa “*hostilidad*”, “*rechazo*”, “*desafío*”, “*complicidad*” y “*oposicionismo*”, alternando con “*colaboración*” auténtica (*relación entre pares/colaboración*). Respecto a la diferencia de género, se observa que las niñas evidencian mayor dificultad para relacionarse con sus pares, en especial en la vinculación con los varones.

Los niños que presentan inhibición en el *juego*, en la *relación con sus pares* mantienen una modalidad de “*adhesión*”, plegándose a lo que otro integrante propone, pero siempre en una relación “*de a dos*” o *de diada*.

Para esta presentación y a modo de ejemplo nos centraremos en un niño de la muestra que presenta restricciones en el desarrollo de la capacidad lúdica en las primeras sesiones analizadas.

Este niño al que llamaremos Pablo, de 7 años de edad, es derivado por la escuela por serias dificultades en el aprendizaje y agresividad ocasional con sus compañeros.

En las sesiones 1 y 2[iij], Pablo realiza *acciones* con los materiales de la caja que otros niños han utilizado y dejan. Por ejemplo, toma un auto y lo arrastra por el piso, un avión y lo hace volar; estas acciones no constituyen un juego, y tampoco son preliminares al despliegue lúdico. Se puede pensar que constituyen una exploración de los materiales que utilizaron anteriormente sus pares.

En las sesiones 3 y 4, Pablo comienza a realizar un *juego compartido*, ante una propuesta de sus pares que Pablo acepta. Realizan un *juego dramático* que consiste en una guerra entre dos bandos de animales, en el cual Pablo “*debe dejarse perder*”, ya que su compañero le indica que su bando pierde.

A simple vista, parece un *juego creativo* entre dos niños, pero Pablo sólo hace lo que le indican. Este juego es abruptamente interrumpido, ya que Pablo no puede sostener en el tiempo esta actividad. En estas sesiones se observa una alternancia entre *juegos compartidos*, generalmente con el mismo compañero, y *acciones* que implican ruptura del encuadre, como apagar y prender la luz o escribir con una tiza en el vidrio de la ventana.

En las sesiones 5 y 6, Pablo se acopla a la propuesta lúdica de un compañero de grupo, siempre manteniendo una relación de “*a dos*”, y comienzan a aparecer conjuntos de acciones y verbalizaciones genuinas que demuestran el despliegue de su capacidad simbólica, aunque de manera rudimentaria.

En la sesión 7 realiza una actividad que constituye la primera expresión simbólica espontánea de sus fantasías: dibuja en el pizarrón flores, un animal, el diablo, un hombre con una bolsa de paltas que Pablo define como un “*chorro*”. Cuando un compañero expresa que quiere utilizar el pizarrón, Pablo busca hojas en la caja de juegos para continuar dibujando en un lugar apartado del consultorio. Realiza numerosas verbalizaciones sobre sus dibujos, que permiten vislumbrar la expresión simbólica de fantasías persecutorias.

En la sesión 8 Pablo realiza *juegos individuales*, codificados como *juegos imitativos* a partir de la actividad lúdica de sus compañeros: arrastra un camión o moldea plastilina “*siguiendo*” la actividad de algunos de sus pares. Del mismo modo, en esta sesión Pablo se acopla a los *ataques al encuadre* que proponen sus pares, como prender y apagar la luz.

En la sesión 9 Pablo está ausente. En la sesión 10 Pablo y sus compañeros se pelean por la cantidad de hojas para cada uno, ya que todos quieren dibujar. Pablo se pelea físicamente con un compañero por este motivo. La *relación entre pares colaboradora* observada en las primeras sesiones analizadas, vira a *hostil-rechazante* y a *desafiante* en esta sesión. De igual manera, cambia la modalidad de relación con el terapeuta. *Dibuja* en varias oportunidades en el pizarrón, realiza acciones que constituyen *ataques al*

*encuadre* y utiliza *lenguaje soez* para descargar sus emociones hostiles. En esta sesión, sus compañeros realizan juegos y acciones compartidas, en las que Pablo queda excluido. Al final de la sesión, Pablo es el único que ayuda a guardar los materiales.

En la sesión 11 Pablo evidencia estar molesto por la incorporación de un niño al grupo. Desde el inicio de la misma, realiza acciones que son codificadas como *ataques al encuadre*, al mismo tiempo que desafía y amenaza a otros niños (*relación entre pares/oposicionismo, desafío*). Realiza *dibujos* en el pizarrón tomando como modelo elementos de la caja, como un avión.

Luego, Pablo realiza *acciones* y un *juego compartido* de tipo *dramático* consistente en una guerra entre dos bandos: los viejos pacientes contra los nuevos. En este juego compartido, Pablo propone a sus compañeros reglas y condiciones que regulan el juego.

## ALGUNAS CONCLUSIONES FINALES

El análisis cualitativo de las sesiones a partir del trabajo de codificación del *corpus textual* aplicando las familias de códigos seleccionadas, y la posterior confección de la matriz de cada niño de la muestra, indica una fuerte incidencia de la continuidad y estabilidad del encuadre en el despliegue de la capacidad lúdica. Niños que desarrollan juegos genuinos en las primeras sesiones, cuando se reintegran luego de reiteradas ausencias presentan dificultades para desarrollar su capacidad lúdica. A la inversa, niños con fuertes inhibiciones en el juego que concurren regularmente a la psicoterapia, comienzan a desarrollar su capacidad lúdica en curso del primer año de psicoterapia psicoanalítica grupal.

En los niños con restricciones en el juego se observa asimismo que el dispositivo grupal, el espacio terapéutico construido y compartido con otros niños, favorece el despliegue lúdico.

Melanie Klein entiende que las inhibiciones del juego obedecen a la actuación de intensos sentimientos de culpa, producto de la severidad del superyó primitivo que conduce a una restricción, en diferente grado, de la vida de fantasía (Klein, 1929).

Donald Winnicott resalta el valor comunicacional del juego y la importancia de proveer en la psicoterapia las condiciones facilitadoras para el desarrollo de la capacidad lúdica de los niños. De acuerdo con estos autores, las intervenciones del terapeuta han de delimitar el encuadre o marco del proceso terapéutico y permitir la resolución de las ansiedades, de modo de facilitar la restauración del placer en el juego por la liberación de la energía utilizada para mantener la represión.

Considerando el caso clínico presentado, se observa que un niño con restricciones en el juego y en el aprendizaje comienza a realizar acciones que más adelante constituirán un juego verdadero, a partir de la propuesta de sus compañeros de grupo. De alguna manera, los compañeros del grupo funcionan como un “*sostén*” en el cual este niño primero se adhiere, luego se apoya y más adelante opone resistencia y se afirma. Las intervenciones del terapeuta -que en este trabajo no han sido consideradas- se focalizan en delimitar el marco del proceso y en el análisis de “*las transferencias*”.

---

## NOTAS

El análisis cualitativo de las sesiones permite detectar un proceso de cambio en la capacidad lúdica de este niño que es concomitante con el cambio en la relación con sus compañeros dentro del dispositivo grupal.

[i] P062 “Cambio psíquico: caracterización psicopatológica, proceso psicoterapéutico y contexto psicoeducativo: un estudio de escolares de hogares pobres” Directora Sara Slapak. P051” Evaluación de cambio psíquico de niños en psicoterapia psicoanalítica.” (Programación UBACyT 2004-2007) Directora: Sara Slapak.

[ii] Se analiza la 3º sesión de cada mes por considerar que se trata de un lapso razonable para evaluar posibilidades de cambio. Por la tanto, la sesión 1 es la tercera sesión del primer mes de psicoterapia; la sesión 2 es la tercera sesión del segundo mes de psicoterapia y así sucesivamente.

## BIBLIOGRAFIA

LUZZI, A.; JALEH, M. (2009) “La psicoterapia analítica de grupo en niños: desarrollos en Argentina”. Ponencia libre publicada en Actas del IV Congreso Marplatense de Psicología. Universidad de Mar del Plata, diciembre de 2009.

Soporte magnético. ISBN 978-987-544-335-5. Link: [http://www.seadpsi.com.ar/congresos/cong\\_marplatense/iv/](http://www.seadpsi.com.ar/congresos/cong_marplatense/iv/)

FREUD, S. (1920). Más allá del principio del placer. En Obras Completas (12ª ed.). Tomo XVIII (pp. 7 - 62). Buenos Aires: Amorrortu Editores.

KLEIN, M. (1926) Principios psicológicos de análisis infantil. En Obras Completas. Tomo I (pp. 137-147). Buenos Aires: Paidós.

KLEIN, M. (1929). La personificación en los juegos de los niños. En Obras Completas. Tomo I (pp. 205-215). Buenos Aires: Paidós.

SLAPAK, S; CERVONE, N; LUZZI, A. M; FRYLINSZTEIN, C; NIMCOWICZ, D; PATAWER, M, D'ONORIO, M (2004) "La Utilización de la Metodología Cualitativa del Estudio de caso en una Investigación Empírica en Psicoterapia". Memorias de las XI Jornadas de Investigación: Psicología, Sociedad y Cultura. Tomo I; 82-84. Buenos Aires: Facultad de Psicología. Universidad de Buenos Aires.

# CONSIDERACIONES TEÓRICAS SOBRE AGRESIÓN Y VIOLENCIA EN RELACIÓN A LOS PROCESOS DE SIMBOLIZACIÓN

Blanda, Elizabeth; Amaya Charras, Juanita Andrea; García, Silvina Lis; Esposito Garcia, Maria Lorena; Millán, Daniela  
Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Nacional de San Luis. Argentina

---

## RESUMEN

En el presente trabajo nos proponemos realizar una revisión teórica del concepto de agresión tomando a los principales referentes de la teoría psicoanalítica. Asimismo pretendemos realizar una articulación con las conceptualizaciones de familia, simbolización y alteraciones en la construcción del aparato mental.

### Palabras clave

Psicoanálisis Agresión Familia Simbolización

## ABSTRACT

THEORETICAL CONSIDERATIONS ON AGGRESSION AND VIOLENCE IN RELATION TO SYMBOLIZING PROCESS  
In this work we propose to make a theoretical revision of the concept of aggression taking the main referents of the psychoanalytic theory. Articulation also intends to make a joint with the conceptualizations of family, symbolization and alterations in the construction of the mental apparatus.

### Key words

Psychoanalysis Aggression Family Symbolization

---

El concepto de agresión ha ocupado un lugar cada vez más importante en la literatura psicoanalítica.

Para algunos psicoanalistas Freud tarda en atribuirle importancia a la agresión, tal vez porque el mismo se preguntaba: ¿Por qué hemos necesitado tanto tiempo para decidirnos a reconocer la existencia de una pulsión agresiva? De todas maneras Freud habla en distintos momentos de su obra de resistencia con matices agresivos, de tendencias hostiles en determinadas afecciones (Neurosis Obsesiva, Paranoia). También el concepto de ambivalencia connota la coexistencia en un mismo plano de amor-odio. El término "pulsión agresiva" lo reserva Freud casi siempre para designar la parte de la pulsión de muerte dirigida hacia el exterior con la ayuda especial de la musculatura. Esta pulsión agresiva, y quizás también la tendencia a la autodestrucción, solamente puede ser captada según Freud, en su unión con la sexualidad.

A partir de 1920 se amplía el campo de los fenómenos en los que se reconoce la intervención de la agresividad.

Al localizar la pulsión de muerte, en su origen, en la propia persona y al hacer de la autoagresión el principio mismo de la agresividad como señala Laplanche y Pontalis, Freud destruye la noción de agresividad clásicamente descrita como un modo de relación con otro, como una violencia ejercida sobre otro

Melanie Klein pone de manifiesto la importancia que desempeñan las pulsiones agresivas desde los primeros momentos de la vida. El concepto de sadismo es para ella sinónimo de agresividad dirigida hacia un objeto (objeto que puede ser el propio yo cuando es el Súper Yo quien ataca). Tiene por lo tanto un sentido mucho más específico que el primitivo de la palabra sadismo, en que la violencia ejercida sobre otro estaba intrínsecamente unida a la descarga libidinal. Mantiene en cambio la connotación vincular, ya que el sadismo solo aparece en la relación con el objeto, aunque esta relación haya sido internalizada.